

01 Febrero

Santa Brígida, iluminadora de Irlanda

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas a la mártir

Tono 1

Melodía: «Alegría de las filas del cielo...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Venid, fieles, del oeste y del norte, del mar y del este: apresurémonos a la fiesta radiante, glorificando a la sabia ilustradora de la tierra irlandesa y alabando sus luchas; y, batiendo palmas, clamemos en voz alta: «¡Gloria a Ti, oh Cristo Dios, que eres maravilloso en tus santos!»

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Habiendo traído a tu patria la luz de la Ortodoxia, que es la del triple Sol, y que anunciaba el día de la salvación, oh venerable, con tu vida instruiste al pueblo que, iluminado por la fe, clamaba: «Gloria a Ti. ¡Oh Cristo Dios, que eres maravilloso en tus santos!»

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Renunciando al rango principesco y despreciando la gloria terrenal, elegiste la esclavitud a Cristo y la pobreza voluntaria, deseando el rango angelical. Por lo cual, habiéndote encontrado como un nuevo y ferviente intercesor, clamamos en acción de gracias: «¡Gloria a Ti, oh Cristo Dios, que eres maravilloso en tus santos!»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Tono 5

Emulando a los apóstoles de Cristo, como discípulo del santo Patricio, plantaste diligentemente la fe ortodoxa en tu patria, oh honorable Brígida. Por eso, celebrando tu conmemoración, honramos ahora piadosamente tus labores, glorificando a Cristo que te ha dado fuerza.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Tono 2

El Señor dijo a Sus discípulos: «Es mejor entrar en la vida con un ojo, que teniendo dos ojos destruir el alma.» Por lo tanto, habiendo destruido un ojo, oh venerable, te regocijaste, porque así allanaste tu camino hacia la vida monástica.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Como la estrella vespertina que aparece al oeste del sol, tú brillaste, oh venerable, iluminando la noche de la incredulidad y anunciando el amanecer espiritual de la fe correcta. Por eso te clamamos en voz alta: «¡Alégrate, oh Brígida, instructora de ortodoxia!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Cuando la hueste de incrédulos sitió tu ciudad, deseando destruirla y entregarla al fuego, y los cristianos se llenaron de miedo y temblor, y rogaron fervientemente tu ayuda, oh venerable, te mostraste como un comandante temible. , volviendo sus propias armas mortíferas contra el propio enemigo y causando confusión en el campamento del enemigo. Por lo que el pueblo, salvado por tus intercesiones, gritó: «¡Alégrate, oh gloriosa Brígida, que has acudido en nuestra ayuda! »

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

¿Quién no te llama bienaventurada, oh Virgen santísima? ¿Quién no cantará tu purísimo parto? Porque el Hijo unigénito que ha brillado eternamente desde el Padre, salió, inefablemente encarnado, de ti, oh puro; Por naturaleza es Dios, por naturaleza por amor a nosotros, se ha hecho hombre no dividido en dos Hipóstases, sino conocido en dos naturalezas sin mezclarse. ¡A Él suplicas, oh Pura y bendita, que nuestras almas hallen misericordia!

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Isaías (43:9-11)

9 Que todas las naciones se congreguen y todos los pueblos se reúnan. ¿Quién de entre ellos podría anunciar esto, o proclamar los hechos antiguos? Que presenten sus testigos para justificarse, que los oigan y digan: es verdad.

10 Vosotros sois mis testigos —oráculo del Señor—, y también mi siervo, al que yo escogí, para que sepáis y creáis y comprendáis que yo soy Dios. Antes de mí no había sido formado ningún dios, ni lo habrá después.

11 Yo, yo soy el Señor, fuera de mí no hay salvador.

Sabiduría (3:1-9).

- 1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.
- 2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,
- 3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.
- 4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.
- 5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.
- 6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.
- 7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.
- 8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.
- 9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (5:14-6:3)

- 14 Sí, la esperanza del impío es brizna que arrebatada el viento, espuma ligera que arrastra el vendaval, humo que el viento disipa, recuerdo fugaz del huésped de un día.
- 15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.
- 16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.
- 17 Tomará la armadura de su cielo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.
- 18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero;
- 19 tomará por escudo su santidad invencible,
- 20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.
- 21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.
- 22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.
- 23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.
- 1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.
- 2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:
- 3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

Tono 4

Habiendo encontrado el camino recto que conduce a la vida eterna, oh venerable, Condujiste a Cristo a quienes buscaban la vida monástica, y los pastoreaste sabiamente en el convento de Kildare, que floreció como un jardín espiritual, regado por tus lágrimas ante Dios y protegido de los vientos adversos por el muro de tus oraciones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Al contemplar las multitudes de aquellos que buscaban la salvación y llamaban a las puertas del convento de Kildare, les abriste los portales de la vida monástica con alegría, y con humildad de mente, instruyendo a los que vinieron a luchar contigo, les diste gracias a Cristo Dios, clamando en voz alta: «¡He aquí! ¡Aquí estoy yo y los hijos que Dios me ha dado!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Habiendo obtenido de labios de Cristo la adopción de la raza humana, oh inmaculada, no nos prives de tu cuidado maternal, oh Teotokos, porque aunque somos indignos de llamarnos hijos tuyos, ten piedad de nosotros, los humildes. y condenados, en ti tenemos como única esperanza, oh Santísima Virgen Madre.

Los Stijos Posteriores con las estrofas a la mártir

Tono 3

«La noche está avanzada, el día está cerca; ¡Desechemos, pues, las obras de las tinieblas y vistámonos las armas de la luz! Clamaste en voz alta, oh bendita Brígida, llamando a vírgenes y viudas a tu convento y guiándolas por el camino de la salvación.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Ardiendo de celo por la gloria de Dios y pensando en la iluminación de tu patria, clamaste a las hermanas de tu convento, oh sabia Brígida: «Conociendo la verdad, no callemos nuestra boca ante nadie, sino que prediquemos en voz alta la fe ortodoxa para la salvación de nuestras almas.

Stijo: Bienaventurados todos los que temen al Señor, los que andan en sus caminos.

Emulando a Abrahán, que ofreció hospitalidad a los tres ángeles en la encina de Mamre, al fundar una casa de Dios en un encinar, preparaste una morada para la Santísima Trinidad, oh honorable Brígida. Por lo tanto, intercediendo por tu pueblo, como lo hizo el patriarca de la antigüedad, evitaste la ira de Dios con tus audaces súplicas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Teniendo una mirada pura y una mente sin mancha, oh venerable, fuiste considerado digno de contemplar a Cristo, el Sol noético. A Él le ruegas, oh Brígida, que nos conceda iluminación y gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Oh Soberana señora, *acepta las súplicas de tus siervos, y líbranos de toda miseria y pena.

Tropario

Tono 4

Instruido por los discursos de San Patricio, llegaste al extremo oeste, anunciando el Oriente que nos ha visitado desde lo alto. Por tanto, te bendecimos, oh venerable madre Brígida, y clamamos a ti: « Ruega por nuestras almas.»

MAITINES

Tropario

Tono 4

Instruido por los discursos de San Patricio, llegaste al extremo oeste, anunciando el Oriente que nos ha visitado desde lo alto. Por tanto, te bendecimos, oh venerable madre Brígida, y clamamos a ti: «Ruega por nuestras almas.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

«¡No sabemos por qué debemos orar como conviene, pero Tú mismo, oh Señor, enséñanos a orar!» Lloraste, oh venerable madre. Por tanto, Dios te ha concedido la gracia de orar por nosotros; y ahora, habiendo adquirido tu intercesión, le glorificamos.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Todos los que con amor recurrimos a tu bondad sabemos que eres en verdad la Madre de Dios, que, incluso después de haber dado a luz, se mostró virgen. Porque te tenemos por intercesor de los pecadores y te hemos adquirido como salvación en medio de las tentaciones, la única inmaculada:

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 7

«¿Qué nos separará del amor de Dios que es en Cristo Señor nuestro? Ni ¡Muerte, ni vida, ni altura, ni profundidad, ni lo presente, ni lo por venir! ¿Lloraste con el apóstol Pablo, oh venerable, entregando tu vida en manos de Dios y sirviéndole con valentía? Por tanto, ahora has encontrado consuelo en Su reino.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 7

¡Alégrate, oh Virgen Teotokos, llena de gracia, refugio e intercesión por el género humano! Porque de ti se encarnó el Redentor del mundo, porque sólo tú eres Madre y Virgen, siempre bendita y gloriosa. Ruega a Cristo Dios, que conceda la paz a todo el mundo.

Polieleos

Magnificación

Te bendecimos, oh Venerable Madre Brígida, y honramos tu santa memoria, Instructora de monjas y conversadora con los ángeles.

Stijo: Con paciencia esperé al Señor, y Él estuvo atento a mí y escuchó mi súplica.

Stijo: Puso mis pies sobre la roca, y ordenó mis pasos.

Stijo: Con paciencia, esperé pacientemente al Señor, y Él se inclinó hacia mí y escuchó mi oración.

Stijo: He aquí, he huido lejos y he habitado en el desierto.

Stijo: Me he vuelto como un pelícano en el desierto.

Stijo: Mis rodillas se han debilitado por el ayuno.

Stijo: Y mi carne se cambia por falta de aceite.

Stijo: Con mis lágrimas empaparé mi sofá.

Stijo: Porque muchos perros me han rodeado; la asamblea de los impíos me ha cercado.

Stijo: Han tensado su arco, cosa amarga.

Stijo: Para que puedan disparar en secreto contra el hombre sin mancha.

Stijo: Veía al Señor delante de mí continuamente, porque él está a mi diestra, para que no sea conmovido.

Stijo: Todas las naciones me rodearon, y en el nombre del Señor les resistí.

Stijo: Bendito sea el Señor que no nos ha dado como presa a sus dientes.

Stijo: Y que tus santos te bendigan.

Stijo: Sabe también que el Señor ha hecho maravilloso a su santo.

Stijo: Aunque trabajara para siempre y viviera hasta el final.

Stijo: El Señor guardará las almas de sus santos.

Stijo: Los santos se gloriarán en la gloria, y se regocijarán en sus lechos.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

Stijo: Cantad al Señor, oh vosotros sus santos, y alabad la memoria de su santidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 2

«¡Oh Dios, que eres poderoso en la batalla, derrota a los enemigos que luchan contra nosotros!» ¿Llamaste, oh Brígida, orando fervientemente por la salvación de tu ciudad?»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tono 2:

Teniendo tu ayuda como escudo y baluarte, oh Teotokos, poderoso comandante, no temamos al enemigo, visible o invisible.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

Proquimeno

Tono 4

Maravilloso es Dios en Sus santos, el Dios de Israel **(dos veces)**

Stijo: En congregaciones bendecís a Dios, el Señor, desde las fuentes de Israel.

Maravilloso es Dios en Sus santos, el Dios de Israel

El Evangelio

Mateo (25:1-13)

1 Entonces se parecerá el reino de los cielos a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron al encuentro del esposo.

2 Cinco de ellas eran necias y cinco eran prudentes.

3 Las necias, al tomar las lámparas, no se provieron de aceite;

4 en cambio, las prudentes se llevaron alcuasas de aceite con las lámparas.

5 El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

6 A medianoche se oyó una voz: "¡Que llega el esposo, salid a su encuentro!".

7 Entonces se despertaron todas aquellas vírgenes y se pusieron a preparar sus lámparas.

8 Y las necias dijeron a las prudentes: “Dadnos de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas”.

9 Pero las prudentes contestaron: “Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis”.

10 Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta.

11 Más tarde llegaron también las otras vírgenes, diciendo: “Señor, señor, ábrenos”.

12 Pero él respondió: “En verdad os digo que no os conozco”.

13 Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora».

Tono 6

Con el Apóstol la venerable Brígida dice estas cosas: «El tiempo que queda es corto; Por tanto, los que lloran sean como si no lloraran; los que compran, como si no poseyeran; y los que necesitan de este mundo, como si no lo necesitaran. Porque la moda de este mundo pasa. Y, acumulando tesoros incorruptibles en el cielo, sirvamos al Señor con amor, fortaleciéndonos unos a otros y clamando: ¡Oh Salvador, no nos prives de tu reino!»

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

a la Teotokos

a la Mártir

Tono 2

Stijo: Santa Brígida, ruega por nosotros

Atravesando en seco el camino impasible y peculiar del mar, Israel el elegido gritó en voz alta: «¡Cantemos al Señor, porque Él ha sido glorificado! »

Stijo: Santa Brígida, ruega por nosotros

Guiado por la Providencia de Dios, oh venerable, como lo fue el pueblo elegido en el desierto, y huyendo de las tinieblas de la incredulidad como si fuera el ejército de Faraón, clamaste en voz alta: «Cantaré al Señor, porque Él ha sido glorificado!»

Stijo: Santa Brígida, ruega por nosotros

Ardiendo de celo apostólico, oh honrada Brígida, y plantando la fe ortodoxa en tu patria, regocijándote por haber cantado: «¡Cantaré al Señor, porque ha sido glorificado

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Deseoso de la vida monástica, ofreciste a Dios fervientes súplicas. Por lo tanto, habiendo encontrado lo que deseabas, clamaste: «¡Cantaré al Señor, porque ha sido glorificado!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Señora Teotokos, acepta a la fiel Brígida que ora por nosotros, para que, poseídos de su intercesión, podamos cantarte y glorificarte.

Katabasia

El sol pasó una vez sobre tierra seca en medio de las profundidades. Porque el agua en ambos lados se volvió firme como un muro mientras la gente atravesaba el mar a pie, cantando de una manera agradable a Dios: Cantemos al Señor; Porque gloriosamente ha sido glorificado.

ODA 3

a la Teotokos

a la Mártir

Tono 2

Stijo: Santa Brígida, ruega por nosotros

El arco de los poderosos ha sido quebrado por tu poder, oh Cristo, y los debilitados se han ceñido de poder.

Stijo: Santa Brígida, ruega por nosotros

Glorifiquemos a Patricio y Brígida, los iluminadores de la tierra irlandesa, quienes, ceñidos con la fuerza de Cristo, destrozaron los ídolos de la incredulidad.

Stijo: Santa Brígida, ruega por nosotros

Habiéndose privado de los ojos corporales, adquirió la visión de las cosas celestiales y desconocidas, oh venerable; porque el poder de Dios se perfecciona en la debilidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Decidiste viajar al reino celestial por el camino angosto, oh Brígida, fortalecida por la gracia de Dios, clamando en voz alta: ¡Tú, oh Cristo, eres la fuerza de los débiles!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Madre y Virgen, no nos gloriamos en sabiduría, fuerza o riquezas, sino en ti que has elevado a la raza humana a las alturas.

Katabasia

Oh Señor, la fundación firme de aquellos que confían en ti, estableces la Iglesia, que has comprado con tu preciosa sangre

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Los coros de los justos salen al encuentro de la venerable Brígida, especialmente aquellos que trabajaron apostólicamente: María Magdalena que, al llegar a Roma, predicó la resurrección de Cristo, la santa Niña que plantó la fe cristiana en la tierra de Iberia, la justa Princesa Olga, que ordenó la construcción de la primera iglesia en Rusia, y Cirilo y Metodio, que demostraron ser los iluminadores de las tierras eslavas. Por lo tanto, honramos a Brígida como alguien que los emuló y, celebrando su fiesta, clamamos con alegría: «¡Regocíjate, oh tú que trajiste la fe ortodoxa desde el este hasta el oeste! ¡Alégrate, tú que levantaste congregaciones de monjes! ¡Ora sin cesar, oh venerable, que nuestras almas sean salvas!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Estoy caído en un laberinto de tentaciones, tendidas por enemigos visibles e invisibles, y estoy acosado por la tempestad de mis innumerables pecados, oh Pura. Por lo cual huyo a tu bondad como a mi ferviente auxilio, mi protección y refugio. Oh purísima, suplica a Aquel que se encarnó sin semilla en ti, en nombre de todos tus siervos que incesantemente te cantan, oh Purísima Teotokos, y suplica fervientemente que conceda el perdón de los pecados a aquellos que con fe se inclinan ante tu nacimiento.

ODA 4

a la Teotokos

a la Mártir

Tono 2

Stijo: Santa Brígida, ruega por nosotros

He oído informe, oh Señor, de tu gloriosa dispensación, y he glorificado, tu poder inaccesible, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: Santa Brígida, ruega por nosotros

Considerando como nada la belleza del cuerpo y destruyendo uno de tus ojos, te regocijaste, oh venerable, deseando contemplar el esplendor del cielo y glorificar a Dios con los coros de los justos.

Stijo: Santa Brígida, ruega por nosotros

Despreciando a un prometido terrenal y rogando que se cambiara el rechazo de tus padres, sin esperanza encontraste ayuda de lo alto, privándote de la belleza de tu cuerpo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Emulaste a los apóstoles, imitaste a los venerables y con paciencia seguiste a los portadores de la pasión, oh bendita Brígida.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cúbrenos con tu precioso omoforio, oh Soberana Señora, librándonos de toda miseria y dolor, para que juntos glorifiquemos tu tierna compasión y tu poder inaccesible.

Katabasia

Tu virtud, ha cubierto los cielos, oh Cristo, por haber salido del arca de tu santificación, de tu madre involuntaria, has aparecido en el templo de tu gloria como un infante Borne en armas, llenando a todos con tu alabanza.

ODA 5

a la Teotokos

a la Mártir

Tono 2

Stijo: Santa Brígida, ruega por nosotros

La noche está avanzada, el día está cerca: ¡Tu luz ha brillado sobre el mundo! Por eso las filas de los ángeles cantan tus alabanzas, ¡y todas las cosas te glorifican, oh Señor!

Stijo: Santa Brígida, ruega por nosotros

Las filas de los ángeles se regocijaron al contemplarte, oh Brígida, trabajando en el campo de Cristo y dando fruto cien veces mayor a Dios. Por lo tanto, cantaron glorificación al Creador de todo.

Stijo: Santa Brígida, ruega por nosotros

Honremos a los dos gloriosos ilustradores: Patricio, apóstol de la tierra irlandesa, y Brígida, que fundó el primer convento en su tierra natal; porque se ha demostrado que son plantadores de la fe ortodoxa.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo desterrado a las huestes del infierno a las tinieblas más exteriores con tus trabajos, oh venerable madre, la fe cristiana del triple Sol brilló en tu patria. Por tanto, alzando nuestra voz, te glorificamos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¿A quién huiremos, sino a ti, oh Teotokos, luz de nuestras almas oscurecidas? porque tú eres la esperanza de los desesperados y la ayuda de los asediados, y en ti ponemos toda nuestra esperanza.

Katabasia

En una visión, Isaías vio sobre un trono, Dios levantó en alto por los ángeles de la gloria; Y él lloró: «¡Ay de que soy yo! Porque he previsto que Dios haya hecho carne, el Señor de la luz que nunca se establece y el rey de la paz »

ODA 6

a la Teotokos

a la Mártir

Tono 2

Stijo: Santa Brígida, ruega por nosotros

Oh Maestro, escuchando al sonido de súplicas de un alma en dolor, líbrame de mis graves pecados, porque sólo Tú eres la Causa de nuestra salvación.

Stijo: Santa Brígida, ruega por nosotros

Aunque no eras más que una mujer frágil, oh venerable, derribaste enemigos invisibles, como David derribó a Goliat, con la honda de tus oraciones al Salvador, Dios Todopoderoso.

Stijo: Santa Brígida, ruega por nosotros

Llevando tus ojos al incorrupto Esposo celestial como dote, oh Brígida, verdaderamente te desposaste con Él y saliste, encendiendo la lámpara de la fe y el amor, para encontrarte con Aquel que viene a medianoche.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Mostrado como el vencedor en la batalla espiritual, te levantaste contra las huestes que sitiaron tu gran ciudad, oh venerable, y los consternaste por tu intercesión ante Dios por el pueblo que clamaba a Él en el dolor de su almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Purísima, bendita y misericordiosa Teotokos: míranos que languidecemos en el abismo de los males, y concédenos alivio a tus siervos.

Katabasia

El anciano, habiendo visto con sus ojos la salvación que era venir a los pueblos de Dios, clamó en voz alta a ti: «Oh Cristo, Tú eres mi Dios»

Kontaquio

Tono 6

Rechazando tu noble rango, y amando la piadosa vida monástica, de la madera del roble levantaste un convento, el primero en tu tierra; y habiendo allí unida multitud de monjas a Dios, enseñaste a las tierras circunvecinas a clamar al Señor: «¡Ten piedad de nosotros!»

Ikos

Ten presente al pueblo a quien iluminaste, oh venerable Brígida, guiándolos por el camino recto. Id a salvar a los corderos descarriados, llevándolos de regreso del desierto al redil de la Iglesia, para que con un solo corazón y una sola boca clamemos en voz alta: «¡Oh Salvador todopoderoso, ten piedad de nosotros!»

ODA 7

a la Teotokos

a la Mártir

Tono 2

Stijo: Santa Brígida, ruega por nosotros

Los jóvenes sabios no adoraron el ídolo de oro en la llanura de Dura, sino que se arrojaron ellos mismos a las llamas y desafiaron a los dioses paganos. Oraron en medio de la llama, y un Ángel los roció diciendo: «La oración de vuestros labios ha sido oída.»

Stijo: Santa Brígida, ruega por nosotros

Extendiendo tus venerables manos hacia Dios, oh Brígida, apaciguaste la furia bestial del enemigo como Daniel apaciguó el salvajismo de los leones. Por lo cual, salvados, el pueblo clamaba unos a otros: «¡La oración de nuestros labios ha sido oída!»

Stijo: Santa Brígida, ruega por nosotros

El bendito Dios de nuestros padres, que libró a los jóvenes de las manos del tirano caldeo, libró tu ciudad de la incursión de los bárbaros, movido a misericordia por tus súplicas, oh Brígida.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Mientras rugía el tumulto de la batalla y el pueblo lloraba, alzaste tu voz a Aquel que es el único poderoso en la batalla, un venerable; y respondiéndote como lo hizo con Moisés, dijo: «¿Por qué clamas a mí? ¡Una vez más salvaré al pueblo y me compadeceré de él!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

A ti sólo tenemos como protección y ayuda, oh Santísima e Inmaculada Teotokos; porque has luchado poderosamente contra enemigos, visibles e invisibles, que luchan contra nosotros.

Katabasia

Oh tú, quien en medio del fuego acompañó a los niños mientras discursaban sobre las cosas divinas, y que tomaban tu vivienda en la virgen pura: Oh palabra de Dios, lo alabamos reverentemente: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

ODA 8

a la Teotokos

a la Mártir

Tono 2

Stijo: Santa Brígida, ruega por nosotros

A Aquel que en la antigüedad prefiguró el milagro de la Virgen, a Moisés en la zarza ardiente en el monte Sinaí, a Él cantemos, bendigamos y exultemos supremamente por todos los siglos..

Stijo: Santa Brígida, ruega por nosotros

Los dos gloriosos predicadores de Cristo proclamaron el culto a la Trinidad y la fe ortodoxa; por lo que el pueblo recién iluminado gritó: «¡Himnad y bendecid al Señor y

exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: Santa Brígida, ruega por nosotros

Desde un lugar a la izquierda en el temible tribunal de Cristo, y del fuego eterno e inextinguible, líbranos por tu intercesión, oh gloriosa Brígida, para que cantemos y exaltemos supremamente al Señor por todos los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al contemplarte, que defendiste la espada mortal de la ciudad y confundiste a las hordas enemigas, el pueblo, salvado más allá de toda esperanza, clamó: «¡Himnad y bendecid al Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En súplicas invocamos a la purísima Teotokos, a quien la zarza sin quemar prefiguró para Moisés, clamando en voz alta: «Apaga la llama de las pasiones y de las tentaciones dolorosas, para que podamos himnarte y exaltarte supremamente, oh Reina, por todos los siglos.»

Katabasia

Unidas juntas en el insoportable fuego, pero no perjudicado por la llama, los jóvenes, campeones de la piedad, cantaron un himno divino: « Oh, todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

a la Teotokos

a la Mártir

Tono 2

Stijo: Santa Brígida, ruega por nosotros

Tú eres todo deseo, Tú eres todo dulzura, Oh Verbo de Dios, Hijo de la Virgen, Dios de los dioses, Santísimo Señor de los santos. Por tanto, te magnificamos a ti y a la que te ha parido.

Stijo: Santa Brígida, ruega por nosotros

Cantando tus luchas y celebrando tu conmemoración con esplendor, oh Brígida, con toda nuestra alma te magnificamos como alguien que plantó la fe correcta en las tierras de Occidente.

Stijo: Santa Brígida, ruega por nosotros

Con tu venida, santifica tu templo, oh venerable, aceptando las súplicas que allí se ofrecen y otorgando dones de gracia al pueblo, para que podamos magnificar a Cristo, que te ha dado como intercesor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¿Te hemos glorificado como es debido, oh venerable madre? ¿Te hemos ofrecido elogios apropiados? Sin embargo, acepta nuestro himno como una gota de rocío sobre las flores de tus virtudes, para que podamos magnificar tu humildad mental.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Poseído de una audacia maternal ante tu Hijo, oh pura, no desdeñes las súplicas que te ofrecemos, sino llévalas a Cristo Dios a quien, contigo, oh Señora, magnificamos.

Katabasia

En la sombra y la letra de la ley, hagamos, los fieles, discernir una figura: Cada niño masculino que abra el útero será santificado a Dios. Por lo tanto, magnificamos la palabra primogénita e hijo del padre sin inicio, el hijo primogénito de una madre que no conoce a un hombre.

Exapostilario

Tono 3

No puedes esconderlo ni a ti mismo debajo de un almud, oh gloriosa Brígida; por lo cual, Cristo Dios te puso sobre el candelero de tu patria, e iluminas a todos los que a ti recurren del occidente, del norte y del oriente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

:

¡Oh inmaculada Teotokos, rayo del Sol de justicia, Luz del triple Sol, que disipas eternamente las tinieblas: ilumina nuestras almas!

Las Alabanzas

Tono 8

Melodía: "Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Alabarlo tocando trompetas, alabarlo con arpas y cítaras;

¡Oh gloriosa visión! ¡Oh maravilloso informe! Una comunidad monástica está protegida dentro de un bosque de robles y un templo de Dios está construido con madera de robles

para la gloria de la Trinidad creadora de vida, para la predicación de la fe ortodoxa, construido por tu labores, oh Brígida, y protegida por tus fervientes súplicas para la salvación e iluminación de muchos.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Deseoso de servir al Rey de reyes, desdeñaste tu rango principesco, oh venerable madre Brígida, venciendo gloriosamente al príncipe de las tinieblas, cambiando la púrpura por harapos monásticos, y eligiendo el Convento de Kildare sobre los palacios principescos. Por lo cual, Cristo Dios, Juez de la contienda, te ha coronado, y ahora todos clamamos a ti: « ¡Ruega, oh justa Brígida, en nombre de nuestras almas!»

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Estableciéndote sobre la roca de la fe ortodoxa, y derribando la incredulidad de corazón duro, fundaste tu casa sobre una roca, oh venerable, y vinieron inundaciones y soplaron vientos de tentación, pero no cayó; aún más te has manifestado como un remanso de calma para todos los que recurren a ti, oh madre, y aprenden de ti la palabra de Dios, glorificando a Cristo Salvador Quien te ha concedido como instructora.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Dinos, oh bendita Brígida: ¿Por qué has huido de los honores principescos? ¿Por qué has elegido la pobreza voluntaria? ¿Por qué consideras todas las bellezas de este mundo pero no consideras nada? El venerable responde: «He amado a mi Salvador y Dios más que una vida de vanidad; Me esfuerzo por servirle, plantando la verdadera Fe, y por mantener firmes al pueblo recién iluminado, rogándole que juntos lo glorifiquemos.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Habiendo dejado de lado las preocupaciones del mundo, seguiste fervientemente a Cristo, oh venerable Brígida, luchando contra los espíritus malignos con oración y ayuno. Por lo tanto, se muestra que eres una ayuda de los cristianos en la batalla y una gran mediadora ante Dios: no nos abandones, por tanto, oh madre, bajo tu cuidado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Habiendo puesto toda nuestra esperanza en ti, oh misericordiosa Teotokos, que seamos salvados por ti, y que por ti recibamos de tu Hijo y de Dios el perdón de nuestras inconmensurables ofensas, para que podamos magnificarte, nuestro buen ayudante, para siempre.

Gran Doxología

Tropario

Tono 4

Instruido por los discursos de San Patricio, llegaste al extremo oeste, anunciando el Oriente que nos ha visitado desde lo alto. Por tanto, te bendecimos, oh venerable madre Brígida, y clamamos a ti: «Ruega por nuestras almas.»

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon a la venerable

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Glorifiquemos a Patricio y Brígida, los iluminadores de la tierra irlandesa, quienes, ceñidos con la fuerza de Cristo, destrozaron los ídolos de la incredulidad.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Glorifiquemos a Patricio y Brígida, los iluminadores de la tierra irlandesa, quienes, ceñidos con la fuerza de Cristo, destrozaron los ídolos de la incredulidad.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Habiéndose privado de los ojos corporales, adquirió la visión de las cosas celestiales y desconocidas, oh venerable; porque el poder de Dios se perfecciona en la debilidad.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Decidiste viajar al reino celestial por el camino angosto, oh Brígida, fortalecida por la gracia de Dios, clamando en voz alta: «¡Tú, oh Cristo, eres la fuerza de los débiles!»

de la ODA 6 del canon a la venerable.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Aunque no eras más que una mujer frágil, oh venerable, derribaste enemigos invisibles, como David derribó a Goliat, con la honda de tus oraciones al Salvador, Dios Todopoderoso.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Llevando tus ojos al incorrupto Esposo celestial como dote, oh Brígida, verdaderamente te desposaste con Él y saliste, encendiendo la lámpara de la fe y el amor, para encontrarte con Aquel que viene a medianoche.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Mostrado como el vencedor en la batalla espiritual, te levantaste contra las huestes que sitiaron tu gran ciudad, oh venerable, y los consternaste por tu intercesión ante Dios por el pueblo que clamaba a Él en el dolor de sus almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Purísima, bendita y misericordiosa Teotokos: míranos que languidecemos en el abismo de los males, y concédenos alivio a tus siervos.

Tropario

Tono 4

Instruido por los discursos de San Patricio, llegaste al extremo oeste, anunciando el Oriente que nos ha visitado desde lo alto. Por tanto, te bendecimos, oh venerable madre Brígida, y clamamos a ti: «Ruega por nuestras almas».

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 6

Rechazando tu noble rango, y amando la piadosa vida monástica, de la madera del roble levantaste un convento, el primero en tu tierra; y habiendo allí unida multitud de monjas a Dios, enseñaste a las tierras circunvecinas a clamar al Señor: «¡Ten piedad de nosotros!»

El Proquimeno

Tono 4

Maravilloso es Dios en Sus santos, el Dios de Israel. **(dos veces)**

Stijo: En congregaciones bendecís a Dios, el Señor, desde las fuentes de Israel.

Maravilloso es Dios en Sus santos, el Dios de Israel.

La Epístola

Gálatas (3:23-29)

23 Antes de que llegara la fe, éramos prisioneros y estábamos custodiados bajo la ley hasta que se revelase la fe.

24 La ley fue así nuestro ayo, hasta que llegara Cristo, a fin de ser justificados por fe;

25 pero una vez llegada la fe, ya no estamos sometidos al ayo.

26 Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús.

27 Cuantos habéis sido bautizados en Cristo, os habéis revestido de Cristo.

28 No hay judío y griego, esclavo y libre, hombre y mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.

29 Y si sois de Cristo, sois descendencia de Abraham y herederos según la promesa.

Aleluya

Tono 1

Aleluya, aleluya, aleluya

Con paciencia esperé al Señor, y Él estuvo atento a mí y escuchó mi súplica.

Aleluya, aleluya, aleluya

Y me sacó del hoyo de la miseria, y del lodo del barro.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (25:1-13)

1 Entonces se parecerá el reino de los cielos a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron al encuentro del esposo.

2 Cinco de ellas eran necias y cinco eran prudentes.

3 Las necias, al tomar las lámparas, no se proveyeron de aceite;

4 en cambio, las prudentes se llevaron alcuasas de aceite con las lámparas.

5 El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

6 A medianoche se oyó una voz: "¡Que llega el esposo, salid a su encuentro!".

7 Entonces se despertaron todas aquellas vírgenes y se pusieron a preparar sus lámparas.

8 Y las necias dijeron a las prudentes: "Dadnos de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas".

9 Pero las prudentes contestaron: "Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis".

10 Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta.

11 Más tarde llegaron también las otras vírgenes, diciendo: "Señor, señor, ábrenos".

12 Pero él respondió: "En verdad os digo que no os conozco".

13 Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora».

Himno de Comunión

Alegraos en el Señor, oh justos; La alabanza es digna de los justos.